

El corazón en las manos

Beauty City era conocida por ser la ciudad en la que nacían las personas más guapas del mundo.

Ya se acercaba la “Fiesta Anual de la Belleza” que era el evento más importante en aquel lugar. Se celebraba en el único instituto que había, el Truslka Purski y allí, de cien chicas, llegaban hasta tres finalistas y los ciudadanos votaban a la que les pareciese más guapa. La ganadora era coronada por la anterior y recibía junto a sus padres una mansión y derechos privados, porque para aquel pueblo ruso lo más importante era el aspecto.

Solo faltaban algunas horas para la fiesta y Jerik, Lev, Marsell, Steve, Dragos y yo estábamos en el instituto, ayudando a terminar de decorar, cuando, de repente, se escuchó un grito. Fuimos corriendo a ver qué era lo que sucedía. Lo que vi aquel día, nunca se me podrá olvidar. Me encontré el pasillo lleno de profesoras y chicas desmalladas, así que me empecé a imaginar lo que estaba ocurriendo. Me dirigí a la habitación de Aintzane porque los gritos venían de allí. Al asomarme, no me lo pude creer, el suelo estaba cubierto de sangre y había una chica. Ella estaba de espaldas, pero rápidamente intuí que era Alaia, por su pelo largo color marrón castaño acabado en unas puntas rubias, aunque se pusieron rojas. No sabía lo que hacer, pensaba que todo lo que había pasado era un mal sueño que pronto acabaría, solo esperaba despertar, pero no, no era una pesadilla, aquello

era más real que cualquier otra cosa. Llamaron a la policía y, cuando vino el forense y le dio la vuelta, efectivamente era ella. Tenía un gran agujero en el pecho por el que salía cada vez menos sangre. Pero lo más asqueroso era que su corazón estaba en sus manos.

Era la primera vez que le ocurría algo así a alguien, y encima ella era una de las tres finalistas, así que aquel año no se quiso celebrar la fiesta, porque el pueblo no tenía ganas de nada después de lo que había sucedido.

Jerik, Marsell, Lev, Steve, Dragos y yo fuimos a nuestra cabaña, que llamábamos “La cabaña del pensamiento”. Allí hablábamos de nuestros secretos, hacíamos los deberes, estudiábamos y desde hace dos años pasábamos los momentos más felices de nuestras vidas. Entonces empecé a pensaren como había ocurrido aquella horrible escena.

La verdad es que había muchas personas en la ciudad que tenían razones para odiarla, porque ella no era muy buena persona. Alaia era un poco egoísta y se creía superior a los demás por ser más guapa, pero a pesar de todo, no sé quién podría haber hecho tal cosa y no se me ocurre qué podría haberle hecho Alaia para que llegase a matarla de aquella manera.

La primera en la que pensamos fue la dueña de la habitación, Aintzane pensamos en hablar con ella la mañana siguiente. Nos despedimos y cada uno se fue a su casa porque ya había caído la noche. Toda la ciudad estaba triste. No pude dormirme al pensar en lo que había pasado. Pero, al despertar cogí el móvil, y me metí en instagram lo que vi era increíble, Xusca había puesto en su historia fotos de Aintzane. En una foto aparecía de espaldas

y en otra salía con el corazón en las manos, exactamente de la misma manera en la que le vi a Alaia. Nos reunimos a las diez de la mañana en el mismo sitio que la tarde anterior. No había clases, ya que el centro estaba ocupado por los especialistas y los detectives. Mientras que los demás hablaban, yo me concentré y comparé fotos de las dos finalistas.

Tras un rato pensando, me di cuenta de que Aintzane apareció muerta también en el instituto y me pregunté en voz alta que cómo podía haber aparecido muerta a las ocho de la mañana en el salón de actos, si había policías encargándose de que no entrase nadie aparte de los forenses.

Fuimos y se lo preguntamos a la familia de Aintzane; que en ese momento estaba muy afectada por lo ocurrido. Ellos nos contaron que ella les dijo que aquella noche llegaría un poco tarde a casa, porque tenía que dar el pésame a la los padres de su amiga y los policías le iban a interrogar porque ella era una testigo y se llevaba muy bien con Alaia.

Por el camino de vuelta a la cabaña, Steve, el , más gracioso del grupo dijo de broma que parecíamos detectives y esa frase nos marcó, porque desde entonces empezamos a investigar. Al llegar a un parque descansamos un poco, y allí, Dragos, el más inteligente, tuvo una gran idea. Pensó que podríamos formar un grupo de detectives, y desde entonces empezaron a llamarnos los Nasahatabas, o N.S.H.T.C. (New Sherlock Holmes Boys Club)

La siguiente sospechosa fue Laytisca, la tercera finalista. Pensamos que podía haberlo hecho ella para ser ella la ganadora. Pero ocurrió lo mismo que con las demás. Cada vez que pensábamos en un sospechoso aparecía muerto en alguna parte de la ciudad. Aquello ya era demasiado y empecé a pensar

que el asesino estaba entre nosotros. Ya estaba casi todo el mundo muerto hasta los profesores y algunos forenses y policías y aunque intentaban escapar, se morían antes o en el trayecto. En el instituto quedábamos cuarenta personas. Algunos murieron por depresión, otros por asesinato, otros por suicidio. No podíamos confiar ni en nuestros mejores amigos porque el asesino podía ser cualquiera. Había gente que pensaba que nosotros éramos los asesinos y lo de los detectives era solo para distraer. Nuestros padres no podían mudarse ni cambiarnos de instituto porque eso sería peor.

Al cabo del tiempo solo quedábamos tres familias en la ciudad, porque las demás se murieron de hambre. No funcionaban los móviles ni las televisiones. Pasó un mes y mis hermanos y mis padres murieron, dejándonos solo a la familia de Kristeen, que no se murió porque tenía suficiente comida, ya que ella había sido la anterior ganadora del concurso de belleza. No había sospechado en ningún momento que podría haber sido ella, hasta ahora. En este momento tengo mucho miedo, porque les estoy viendo acercándose a mí, pero estoy demasiado mareado. Pienso que me van a hacer lo mismo que a los demás. Creo que todo lo han estado haciendo por poder y porque no querían dejar de ser millonarios. Este es mi fin...¡AAAHHHH!

FIN